

FILMS SELECTOS



NO IV N.º 138
de junio de 1933

¡Ja con este número el
PLEMENTO ARTÍSTICO

Reciente retrato
de la gran estre-
lla de la Fox
Elissa Landi.



Ayuntamiento de Madrid



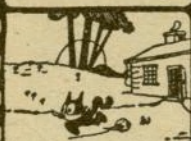
José Crespo y Conchita Montenegro en "La República no peligra" película Fanchon Royer.

Ayuntamiento de Madrid

LO QUE NO HA HECHO AUN EL CINE

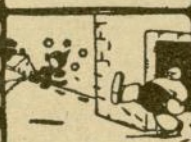
FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Lantaya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses 375
Seis meses 750
Un año 15.

América y Portugal
Tres meses 475
Seis meses 950
Un año 19.



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUETO
30
CÉNTIMOS



El cine ya ha representado en sombras lo que hasta hace poco había sido patrimonio privativo del teatro y ha reproducido el espíritu de lo que siempre había parecido exclusivo de los periódicos ilustrados. En efecto, hemos visto cómo el cine ha presentado zarzuelas, operetas, dramas, comedias, etcétera, todo en el riguroso concepto teatral, de modo que parece, más que una realización de sus fines propios, una verdadera intrusión en un campo artístico que no le corresponde. Hemos visto también cómo ha sabido apropiarse muchos de los géneros periodísticos, dándonos una nueva forma del reportaje sobre temas curiosos o de la simple información gráfica de las revistas ilustradas. Las mismas historietas cómicas y los dibujos caricaturescos de los periódicos tienen en el cine un perfecto equivalente en los dibujos animados.

Pero no lo ha hecho todo aún. El cine no ha cultivado todavía la sátira en su aspecto objetivo y actual. Comedias satíricas sobre temas más o menos genéricos, ya las hemos visto. Sátiras breves y aceradas sobre temas del momento, no nos las ha dado todavía.

Y no cabe duda de que el valor expresivo del séptimo arte puede prestar a la sátira una eficacia incomparablemente superior a la que puede alcanzar en un comentario periodístico o en una caricatura bien hecha. La movilidad cinematográfica es, desde luego, más sugestiva que el estatismo del dibujo o la abstracción del discurso.

Ahí tenemos, por ejemplo, las campañas que de continuo está haciendo la prensa contra el pésimo estado del pavimento de las calles. El artículo nos dice, por medio de la abstracción de la palabra, que el piso está echado a perder, materialmente intransitable. La fotografía es más eficaz y nos presenta a la vista el bache desolador que se abre en mitad de la calle como la boca de un infierno. Pero, visto ya de qué se trata, la exigua limitación de los conceptos escritos o de la inmóvil persistencia del objeto fotografiado, sin cambio posible de mira o de aspecto, acaba por aburrirnos.

El cine, por el contrario, es el único que puede reproducir la continuidad de ese pésimo estado del piso, sin dejar perder en el vacío la intención.

Una cámara cinematográfica instalada en la delantera de un automóvil iría reproduciendo el movimiento ondulatorio del pavimento con toda la brusquedad que conviene al caso. Imaginemos la cantidad de tumbos que, viendo esa cinta, darian los espectadores, aun estando cómodamente sentados en la butaca. No cabe duda, pues, de que el efecto producido en la obscuridad sería tan convincente como el de la misma realidad.

Otro caso. Se ha hablado con frecuencia de esa maravillosa facilidad que tienen los conductores de autobús para arrancar en el preciso momento en que sube alguna señora de edad. Se ha hablado de ello y se ha comentado desfavorablemente, pero no se ha conse-

guido nada, porque a la colectividad de ciudadanos no nos ha sido posible presenciar el caso en toda su brutalidad para reaccionar como es debido.

Pongamos, pues, una máquina cinematográfica frente a una parada cualquiera, y así veremos luego, sobre el lienzo de plata, con qué facilidad saben romper huesos los conductores de autobús con sólo poner en marcha el motor cuando ven que más apiñada está la gente en la subida.

Estos dos ejemplos tendrán tal vez un interés muy local y, por tanto, demasiado limitado para la universalidad del cinematógrafo. Tal vez. Pero hay — ¿que duda cabe? —, entre todos los órdenes de la vida del hombre, multitud de aspectos en que encaja la sátira de modo que pueda interesar al mundo entero. Las utopías de las ciencias, las fantasías de las artes, los devaneos de la moda, los manejos de la política, los eventos que diariamente ocurren en toda la redondez de la tierra... son otras tantas canteras de donde sacar temas interesantes para la crítica graciosa o mordaz que puede hacer el cine.

Tomando, por ejemplo, el caso de Italia con el triunfo arrollador del fascismo, podría el cine imaginar una graciosa escena satírica presentándonos, en el museo, el momento en que las clásicas esculturas de Bruto, Casio, Catón y otros insignes defensores de la República, se ven ya tan comprometidos por sus ideas antifascistas, que se deciden a permanecer con el brazo levantado para despistar a los fascistas que entran a visitar el museo.

Asimismo, caricaturizando la palpitante cuestión del origen de Colón, podría presentarnos el cine una escena en que la estatua de Colón del monumento de Barcelona, mientras señala inmutable al mar, recibe un periódico en que se dice que él no fué el primero en ir a América, ni fué genovés, sino catalán, gallego o manchuriano. ¡Qué efecto no nos produciría ver cómo el rostro de bronce del almirante cambia de repente de expresión al verse descubierto en las mentiras que dijo! Es más: si, después de eso, rompía el periódico y se bajaba avergonzado del ingente pedestal diciendo: «¡Me han descubierto!», el efecto sería cómico de verdad, digno sólo de ser representado por el arte complejo del siglo xx.

Todos estos ejemplos son temas de actualidad que se prestan maravillosamente a la sátira o a la caricatura cinematográfica. El plasticismo y la movilidad que requieren para hacer más acerada su intención, sólo el cinematógrafo está en condiciones de poderlos conseguir. Ni el escrito ni el dibujo ni la misma fotografía producirán jamás el efecto del «truco» cinesco.

Es posible, sin embargo, que ninguna de estas ideas que apuntamos se realice jamás; pero, mientras las hemos ido escribiendo, podemos asegurar que nosotros, en nuestra imaginación, las hemos visto ya perfectamente filmadas y proyectadas sobre lo blanco de la pantalla. LORENZO CONDE

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

Desean sostener correspondencia con lectores de esta revista:

«María Nieves», Herradores, 96, Soa Soaguna (Tenerife); Isabel Aparicio, Montañez, 8, 1.º, Cádiz; Emilia C., Vicente Blasco Ibáñez, 64, 2.º, derecha, Madrid; América Clemente, Lolita F. y Fina G., San Carlos, 100, Alicante; María de la Peña, Coruña, 13, Cuatro Caminos, Madrid; I. Herrero, Campana, 4, 3.º, izquierda, Zaragoza; Maruja Estrada, San Lorenzo, 14 duplicado, Murcia; Asunción Llanes, Travesía de San Francisco de Paula de Jovellanos, 10, 1.º, izquierda, Gijón (Asturias); María Teresa Pérez López, Puente de Jubia (Coruña); María Pérez Martín, Clavel, 10, Jerez de la Frontera (Cádiz).

Desean sostener correspondencia con lectoras de esta revista:

José Rebollo Ruiz, Profesor Domínguez Sánchez, 21, Málaga; V. F. Hernández y F. C. Barrera, Rambla

LECTURAS

primer magazine español ilustrado indispensable a todo hogar.

Pulido, 37, Santa Cruz de Tenerife; Eduardo Pons Terradas, Escudillers, 57, 2.º, Barcelona; Juan Deu Sol, 27, Viladecans (Barcelona); Salvador Comas, Llevant, 2, San Baudilio de Llobregat (Barcelona), desean sostener correspondencia en español con señoras extranjeras; José de Cunha Oliveira, Rua do Almada, 515, Oporto (Portugal); Bonifacio Martínez, Blasco Ibáñez, 18, Madrid; Enrique Barrio Margalef, Altafulla (Tarragona); Juan Moscoso, cabo de la 8.ª bandera, 30.ª compañía, Melilla; Carlos Molle Lazo, Fermín Aranda, 1, y Juan Valenzuela Recio, Conocedores, 6, ambos de Jerez de la Frontera (Cádiz); Moisés Díez, Apartado 29, Valladolid; José D. Olivera, Inarte, 12, Santa Cruz de Tenerife; Eduardo Forteza Ribas, Plaza San Antonio, 61, 4.º, 1.ª, Palma de Mallorca (Baleares); E. L. S., Doctrina, 7, Jerez de la Frontera (Cádiz); Miguel Oriol Fernández, Pitelos, 3, 1.º, Santiago (Coruña); Manuel Solleiro, Santa Bárbara, 99, Tuy (Pontevedra); Juan Martín, Lauria, 11, San Fernando (Cádiz); Agustín Lobato, Lauria, 15, San Fernando (Cádiz); Juan G. de Cortázar, Hotel Regina, El Escorial (Madrid); José Aguilera, Lista, 93, Madrid; Rafael López Cruces, Argantonio, 9, 1.º, Cádiz; Mario Peixeira de Souza, Rua do Bonjardim, Oporto (Portugal); Antonio L. Martín, Universidad, Salamanca; José Andani, Chapa, 15, Valencia; José G. Escalante, Paseo de la Victoria, 5, Puerto de Santa María (Cádiz); E. Montes, Cuatro Juanes, 8, Jerez de la Frontera (Cádiz); Juan Vilardell, Arcs, 3, Barcelona; Julián C. López, Avenida de Pablo Iglesias, 3, Puente deume (Coruña); Manuel Gené y Daniel Gómez, Base Aeronaval de San Javier (Murcia); Enrique Digón y Nuelmas Cid, Base Aeronaval de San Javier (Murcia); J. Delgado, San Francisco, 84, Tánger (Marruecos); José Piqueras Muñoz, Torre de Romo, 16, Murcia; Antonio Fernández López, Córdoba, 2, Madrid; Antonio Paz Castro, Alegría, 1, pral., Sevilla; José da Silva Meireles, Passeio das Fontainhas, 28, Oporto (Portugal); E. Martínez Caballé, Condes de Torrenaz, 29, Madrid; Miguel López García y José Soto Sigüenza, Fermín Galán, 40, Andújar (Jaén); Anbal Ruiz Martínez, Buitragos, 17, Cieza (Murcia); Antonio Ruval Saavedra, C. da Patriarcal, 20, Lisboa (Portugal); Miguel Bayó, Base Aeronaval de San Javier (Murcia); J. Martínez Perigo, Tello, 8, Lorca (Murcia); Victoriano Barradre, Félix Ibáñez y Eugenio Higuera, Destructor Almirante Valdés, Cartagena (Murcia); Julio Rabaça Gonçalves, Travessa das Mónicas, 7, 1.º, Lisboa (Portugal); Manuel Cuevas Harana y Ricardo Pérez García, Huerta Grande, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz); Manuel Cazalla Verdier, Pavia, 3, Ceuta (Marruecos); Lorenzo Torras Mas, San José, 20, Viladecans (Barcelona), desea sostener correspondencia en español con señoras extranjeras; Santos Peñalba y Doroteo Delme, cabo y soldado, respectivamente, del batallón de Cazadores de África, número 3, 4.ª compañía, Melilla; Mr. Charles Roger, Bolte Postale, 104, Ceuta (Marruecos); Alfoaso Serra y Ezequiel Xaxier Carradilha, Praça Municipio, Alcaacer do Sal (Portugal); Adelino Augusto Pereira, Rua Nova de San Crispin, 270, Porto (Portugal); Manuel Valente, Rua 14 de Outubro, 826, Vila Nova de Gaia (Portugal); Manuel Macedo Cardoso, Rua Anibal Cunha, 47, Porto (Portugal); Enrique G. Jiménez, Conde de Barajas, 8, Sevilla; Francisco Campa Verdejo y Guillermo García Navarro, Pi y Margall, 84, 1.º, Valladolid; Gabriel Benito, San Bernardo, 56, Continental, Madrid; Juanito Rios, Apartado 68, Tánger (Marruecos); Enrique Gutiérrez de Ceballos, Estación F. C. de M. Z. A., Rociana (Huelva); José León Marina, Olmillo, 8, Cór

doba; Antonio Acosta Suárez y Rodrigo Machín Ayala, Gordillo, 23, Puerto de la Luz (Gran Canaria); Maurice Dauvers y Georges Dubois, León y Castillo, 3, Puerto de la Luz (Gran Canaria); Tomás González, Cardenal Aguirre, 4, Pola de Gordón (León); Juan Ramírez, Puerta Canseco, 28-30, Santa Cruz de Tenerife; Juan Fernández Macías, Brigada de Instrucción A. Carraca, San Fernando (Cádiz).

CONTESTACIONES

996. — *Mariposa blanca* envía para *D'Aragnan* la biografía de Rex Bell. Su verdadero nombre es George Beldam, nació el 16 de octubre de 1905, en Chicago. En su primera época fué héroe de películas del Oeste. Casado con Clara Bow, reside en Las Vegas (Nevada). Es pelirrojo, mide 1,76 de altura. Deportes preferidos: equitación, fútbol y tennis.

Películas más notables: *El vaquero tímido*, con Patsy O'Leary; *Llegar a tiempo*, con Mari Jane Temple; *Nuevos ricos caprichosos*, con Will Rogers y Margaret Churchill; *¡Vaya niñal!*, con Nick Stuart; *Mujeres olvidadas*, con Marion Shillan.

997. — La misma contesta a *Tres guapos mallorquines*: El principal intérprete de *Claro de luna* es Lawrence Tibbett. ¿Complacidos?

998. — Para *Hischam*: El brasileño Raúl Roulien, ha tomado parte en *Deliciosa*, *Eran trece*, *Mujer mundana*, *El último de su sexo*, etc.

Peggy Shannon, en *La mujer pintada*, *Chica bien*, *Labios sellados*, etc.

999. — Para *Jalouan*: La canción *Moncha*, música de Quintero y letra del gran tenor aragonés Juan García, es como sigue:

«I. No sé qué tienen tus ojos = que al mirarme me dan frío, = miedo me causan tus ojos = y en tus ojos yo confío. = Negros son como la noche = y más negros que mi pena = sólo mirándome en ellos = quisiera morirte, nena. = *Estríbillo*: Morucha, Morucha divina, clavel tempranero, = quisiera, quisiera, en tu boca besarte el primero, = cantarte, cantarte muy quedo, decirte me muero. = Morucha divina, clavel tempranero. = II. En la luz de tu mirada = he quedado prisionero, = no quiero que me rediman, = pues mi cárcel es un cielo. = Y si muero desterrado = y al fin debo dejarte, = pido a Dios que me conceda = tus ojos poder mirarte. *Al estríbillo*.»

1000. — Para *El ángel azul*: Desearía saber su dirección para enviarle los números 3, 21, 35, 41 y 52 de FILMS SELECTOS, no pudiendo complacerme en los demás.

1001. — A *Un aficionado al cine*: Las películas de Peggy Shannon y James Dun ya las verá en otras contestaciones. Las de Joan Bennett son las siguientes: *El capitán Bulldog*, *Israeli*, *La fiera del mar* (versión hablada), *La canción del Ritz*, *El amorío* (versión inglesa), *Esposas de médicos*, *Crazy that way*, *Mayle II's love*, *Many a Slip*, *Hush money*, *Soborno*, *Jugando*

ALGO

es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.

al divorcio, *Maquillaje social*, *Amor sin fronteras*, *The waunted a millionaire y Careles lady*.

1002. — Para *El conde de Monte-Cristo*: James Dun y Raúl Roulien trabajan para la Fox.

Las películas de Sally Tibett son: *Martini Seco*, *El beso de despedida*, *¿Por qué no le casas?*, *Fiesta de marinos*, *Matrimonios de prueba*, *De frente, marchen* (versión inglesa), *Pérdidas y ganancias*, *Ansias de vida*, *Seamos alegres*, *Honrar a tu madre*, *Arriba el telón*, *Gordas y flacas*, *¡Pobre tenorio!*, *El camello negro*, *Long, Long trail*, *The Couldrit Say Ho*, *Roaring Rauch*, *Trigger Triks*, *Dough boy*, *Big shot*, *Gerick Millions*, *Clearing the range*, *Disorderly conduct*, y *Dance team*.

Las de George O'Brien: *El caballo de hierro*, *Tres hombres malos*, *Hojas de parra*, *El águila azul*, *Madre mía*, *Titanic*, *El tesoro del Plata*, *El bailarín*, *Desolación*, *El paria*, *Tenorios de mar*, *Sólo un testigo*, *La boda fatal*, *La muchacha de abajo*, *La represa de la muerte*, *A la sombra de Brooklyn*, *La edad romántica*, *Mi vida en tus manos*, *Mancha por mancha*, *Cadenas de honor*, *Con gracias a porfia*, *Gaby Hostromo*, *Erase una vez un príncipe*, *Gente de guantes*, *Amanecer*, *El arco de Noé*, *Carne de mar*, *El triunfo de la audacia*, *Del abismo a la cumbre*, *Mar de fondo*, *Romance agreste*, *El idolo aventurero*, *Cita trágica*, *El temerario*, *Estrellas simbólicas*, *Riders of the purple sage*, *Holy Terror* y *The gay caballero*.

Las de Elisa Landi son: *Cuerpo y alma* (versión inglesa), *El subterráneo*, *Traición*, *Brillantes sin brillo*, *Toda una mujer*, *Los humildes*, *Perfidia*, *Siempre adiós*, *Malvada*, *El carnet amarillo*, *Parisian* y *Children of Chance*.

Las de José Mojica: *El precio de un beso*, *Ladrón de amor*, *Hay que casar al príncipe y La ley del harem*.

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo obacurecer los cabellos canosos o descoloridos, volviéndolos suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No fíefe el cuero cabelludo, no es tampoco grassienta ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

1003. — *Gran crepúsculo* contesta a *Dos ma-lagueñas de ojos negros*: José Crespo, acabó su contrato con la Metro y ahora la norteamericana Fanchon Royer, la única mujer que en este país de todos los atrevimientos se ha erigido en productora independiente, le ha contratado para hacer varias películas.

La última película de José Crespo, es *Venganza en Monte-Carlo*, obra de honda pasión y sutil argumento, que él quisiera brindarnos también en español. Aunque no es esta pro-

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico.-En Perfumerías.

ducción, pensada a la americana y desarrollada al gusto americano, la que sueña Crespo para nosotros.

Su afán es el de conseguir alguna buena obra de nuestros propios autores para darla a conocer, desde la pantalla, al público de los Estados Unidos, y a la vez a los de Inglaterra, Canadá, Australia y demás pueblos de habla inglesa.

1004. — Una ferviente admiradora de los marinos ruega a *Esfinge amorosa* le mande su dirección por medio de esta simpática sección para enviarle, con mucho gusto y desinterés, los números que solicita de la novela *Papapito piernas largas*. Siento no poder contestar a las demás preguntas.

1005. — De *Petit café* para *The red boy*: Mis más expresivas gracias por su intervención en mi demanda, ofreciéndole, en cambio, mis modestos conocimientos cinematográficos.

1006. — A *Un fates* (demanda 743): Ernesto Vilches es natural de Tarragona, la fecha exacta de su nacimiento no se la puedo decir, pues no consta en mi archivo, pero es ya de edad madura. Parece ser que desde pequeño sintió gran afición hacia el teatro. Es el mejor actor de español, sus mejores creaciones en el teatro son *Mr. Wu*, que la representa con un lujo especial, como ninguna compañía, aparte de su gran maestría en este arte. Ahora está haciendo una tournée por América española (otoño de 1932) y pronto lo podremos admirar en nuestros escenarios representando la ya conocida obra, cuya traducción es del conocido periodista Arturo Mori, titulada *Broadway*.

Sus películas sonoras son *Wu-li-chang*, *Cascarrabias*, *El comediante*. Su última noche, *Cheri Bibi*, todas ellas estrenadas ya.

Respecto a lo de Greta Garbo, como usted habrá podido enterarse por la prensa, es verdad que rescindió su contrato con la Metro, al menos por un tiempo.

1007. — A la demanda número 744: Imperio Argentina, según los datos que me he procurado, no está nacionalizada en España y continúa, por lo tanto, siendo argentina.

Referente a la letra de *Milicia de paz*, no le puedo contestar, pero si algo más le ocurre procurar complacerle.

1008. — Para *Antonio Romero* (demanda 745): Le puedo remitir las fotografías de Joan Crawford, Mona Maris y Raquel Torres, mandándome usted un real en sellos por cada una. La biografía de Charles Morton es como sigue: Nació en Vallejo de California, en enero de 1906. Su nombre es Carl Mudge, pues el de Charles Morton es el de guerra. Dicen que casó con una artista argentina de la cual se divorció muy pronto. Estudió en la Universidad de Wisconsin. Es rubio, de ojos entre azules y grises, tirando hacia el primero, mide 1,80 metros.

Sus films son los siguientes: *Rico, pero honrado* (el primero), *Collen*, *Cuatro hijos*, *Cristina*, *Cuatro diablos*, *En el mar lejano*, *La regala del amor*, *Feliz año nuevo*. Sonoras ha filmado dos o tres.

Mi dirección: F. de A. S. C., Aribau, 37, 4.º, 2.º, Barcelona.

EL GESTO EN LA PANTALLA



Nos divertía mucho en una época ya lejana el desfile de aquellos per-

sonajes frenéticos sobre la superficie lisa de un telón blanco. Los más versados, esos seres para quienes nada tiene secretos, nos explicaban a su modo el significado del cinematógrafo. Francia se asomaba al nuevo siglo, poseedora de un invento cuya importancia ni ella misma podía adivinar.

Había que darlo a conocer por medio de ejemplos adecuados, reproduciendo imágenes que estuviesen en movimiento constante o frecuente. El tren, la bicicleta, el automóvil — en su adolescencia éste a la sazón — fueron los modelos elegidos en el terreno de la mecánica para demostrar la magnitud del descubrimiento. También los seres vivos ocuparon la atención de los cinemistas: unas carreras de caballos en Longchamps o en Auteuil, la hora del paseo por el Bosque de Bolonia, un desfile militar. La gente comprobaba que lo que aparecía ante sus ojos eran seres fotografiados y que se movían, en efecto. Más tarde advirtió que se movían demasiado, con una celeridad inusitada.

El aparato, imperfecto aún, aumentaba la rapidez de los movimientos. Por otra parte, un disculpable prurito de no desvirtuar la aplicación del invento llevaba a los directores de entonces a aconsejar a los artistas que se movieran mucho, que desplegasen una mímica a veces exagerada, para manifestar sus respectivos estados de ánimo.

Para los cinemistas franceses de comienzos del siglo el gesto era un conjunto de movimientos corporales exteriormente observables que corresponden a distintos procesos mentales. Era eso y nada más que eso. Aun se recuerdan aquellas películas dramáticas, aquellas superproducciones que duraban diez minutos, en las cuales moría alguien arrojándose por un puente o despeñándose desde lo alto de un barranco. Siempre situaciones violentas en que la imagen no permaneciese quieta un momento. Una de las que con más éxito se cultivaron fué la persecución que tanto celebraba y aun celebra una parte del público.

América comenzó poco después su producción, muy modesta, presentando al público una fisonomía peculiar de su país: las luchas constantes entre el indio y el ranchero. Asaltos, tiros a granel, diligencias sorprendidas en plena carretera, galope de caballos, proezas increíbles. Seguía por el mismo cauce abierto por Francia en cuanto al procedimiento. Es decir, la fuerza emotiva continuaba radicando en el movimiento.

En Alemania, un alemán, Dupont, secundado por estos dos actores de habla alemana, Lya de Putti y Emil Jannings, asombra al mundo con una nueva concepción del gesto.

Y así continuó desenvolviéndose la industria cinematográfica en Fran-

cia, Italia y América, sin modificaciones esenciales, unos cuantos años más.

Más tarde, Griffith: una época nueva y un paso de gigante en el arte de la cinematografía — empezó a dejar de ser un experimento de física recreativa —: el primer plano. El eminente director tenía otro concepto del gesto: lo consideraba como la expresión del rostro según los diversos afectos del ánimo. Acercándolos considerablemente por ese sistema puso a los actores en contacto con el público que en seguida aprendió a conocerlos. En ese instante surgió la «estrella». Mary Pickford, las hermanas Gish... empezaron a convertirse en idolillos del espectador que, mostrando sus predilecciones por unos u otros, contribuyó a formar la constelación cinematográfica.

Francia, que comienza entonces a perder el terreno que ganan los Estados Unidos, no duda en aceptar la innovación, llevando ante la cámara a los más reputados artistas de su teatro que, resabiados o mal dirigidos, no logran, sin embargo, mantener la hegemonía de su país en el campo del cinematógrafo. Tampoco Italia se resigna a dejarse eclipsar por la joven América e incorpora el primer plano a su técnica. No puede desprenderse, a pesar suyo, el actor italiano del lastre que significa su hábito de exagerar los movimientos en su afán de darles mayor fuerza emotiva y entonces comienza la era de lo que pudiéramos llamar «reptilismo»: la actriz que, envuelta en una especie de sudario, no puede manifestar su dolor como no sea recorriendo de espaldas, los brazos en cruz, los ojos en blanco, las paredes de la estancia hasta caer al suelo hecha un ovillo. Así fué y con su estilo marcó una época la Bertini de antes de la guerra.

La contienda mundial abrió un paréntesis en todas las manifestaciones de la actividad humana. El cinematógrafo no podía constituir una excepción, pero así como la producción americana resistió el temporal sin grandes descabros, no le sucedió lo mismo a la europea, que cerró sus estudios, dejando el mercado a su competidora, la cual no tardó mucho tiempo en adueñarse de él, popularizando su género — films de series, películas del lejano Oeste — en los más escondidos rincones del Globo.

Por fin, el armisticio; inmediatamente la reconstrucción, la vuelta al trabajo, la reanudación de las actividades en el silencio de la paz. Y un día, cuando nadie lo espera, es en



Eisenstein, un hombre nuevo formado en una nueva teoría de lo que debe ser la humanidad.

Alemania donde un alemán, Dupont, secundado por actores de habla alemana, Jannings y Lya de Putti, asombra al mundo con una nueva concepción del gesto. No lo ve Dupont ya sólo en el movimiento del cuerpo ni en la expresión del rostro, sino en la actitud. Con una pronunciada rigidez de los músculos faciales, con una crispación de los dedos, con un andar lento y automático puede producirse una mayor emoción que la lograda hasta entonces con la teoría opuesta. Y así, «Varieté» es ante el mundo entero un acontecimiento y una revelación de lo mucho que queda por hacer en ese terreno.

Pronto advierte América el acierto y no duda en aprovecharse de él captando en masa las huestes de Dupont. Hollywood lanzará desde sus estudios una nueva producción ajustándose al reciente procedimiento, pero, en honor a la verdad, reconocamos que es Europa la que con un sentido más real de las cosas, con una espiritualidad más humana, pone un jalón para la reconquista de su primitivo lugar en la cinematografía.

Poco tiempo después le corresponde a otro alemán, Murnau, el triunfo en toda la línea. Para el realizador de «Fausto» es preciso reducir todo en el film a la fuerza expresiva del gesto; hay que buscarlo don-

de se encuentre y en la imposibilidad de completar la acción con la palabra, plasma en bellas fotografías el pensamiento de cada uno de sus personajes, desterrando de este modo casi por completo el empleo de los rótulos que sólo utiliza cuando toda la emoción dramática descansa sobre una frase. Así, en «Amanecer» otorga a las letras, además de su valor absoluto, otro relativo, y también las hace gesticular, distorsionarse, aumentar o disminuir de volumen, caer, por fin, sílaba a sílaba, lentamente, del mismo modo que caen en el oído de quien las escucha. Son, en suma, otros tantos actores que trabajan en su obra.

Posteriormente es Rusia la que, en ese silencio misterioso en que para el resto del mundo se vive en el país de los soviets, da el «do» de pecho en el cinema. Y surge Eisenstein, un hombre nuevo formado en una teoría de lo que debe ser la Humanidad, que se lanza a la revolución artística frente a la cámara. Para él el gesto no sólo existe en el cuerpo, en el rostro, en la actitud, sino también, y con una gran fuerza expresiva, en el ambien-



René Clair ha incorporado al cinema su fino instinto de percepción y su genial concepto del humor.

te: es el aspecto o la apariencia que tienen algunas cosas inanimadas; es el acto, es el hecho.

Según él — y así es, en efecto —, el firmamento ríe si brilla el sol, se entristece con la lluvia, adopta una expresión de melancolía en el crepúsculo, se enfurece con la tormenta y anima su rostro con expresiones alternativas cuando las nubes, cabalgando a lomos del viento, lo empañan a intervalos y a intervalos, también, le permiten lucir su faz radiante.

Para él es gesto, además, el clamor de las masas, el chocar de las bayonetas, el ir y venir de las bielas en las máquinas de vapor, la carrera fragorosa de las aguas que inundan una comarca... Y también ve la elocuencia del gesto en los sonidos. La sirena de un barco se viste de júbilo para el que, cobijado entre sus cuadernas, vuel-

Lillian Gish, una de las primeras estrellas del cine americano gracias al primer plano que descubrió Griffith.



Janet Gaynor, la genial intérprete del drama de Sudermann que dió celebridad a Murnau.

ve al patrio solar; pero esa misma sirena es desgarradora para aquel que abandona a los suyos.

El ruido de un llavín al ser introducido en una cerradura es grato para quien, libre de inquietudes, aguarda la llegada de un ser querido; funesto para el que teme verse sorprendido en pleno delito...

El descubrimiento del cine sonoro, no obstante, paralizó durante una temporada los progresos en la concepción del gesto. Hoy con el sonido, como ayer con la imagen, se ha ido más allá de donde se debió ir y como consecuencia de ello, los productores olvidaron la acción y el gesto para dar preferencia al ruido y a la palabra haciéndonos soportar aquellos malhadados films ciento por ciento parlantes.

El buen gusto se impuso, al fin, y el sonido ocupó en el cinema su verdadero lugar de fondo o complemento de la acción. Y, por último, un francés se ha servido de una y de otro y, aprovechando las enseñanzas de sus precursores e incorporando al arte cinematográfico su fino instinto de percepción y su genial concepto del humor, ha logrado, para sí y para su patria, el puesto de primera categoría que por derecho propio le corresponde a Francia en el mundo de la pantalla.

René Clair ha puesto así digno remate a una obra colosal cuya primera piedra colocaron modestamente hace treinta y ocho años dos compatriotas suyos: los hermanos Lumière.

Alfredo Miralles

"Films Selectos"
en Hollywood

CINCO MINUTOS POR RADIO

Transmisión exclusiva para esta
revista por la ESTACIÓN MDEZ
por MIGUEL DE ZÁRRAGA

Jeanette Mac Donald, la admirada estrella, reciente huésped nuestra, actuará junto a Ramón Novarro en la película «El gato y el violín».



Greta Garbo ha vuelto a Hollywood con la misma actitud y mutismo de esfinge. Durante el viaje en el «Anne Johnson» no aceptó más amistad que la del joven y rico sueco Ture Teen.

HELLO everybody!... Hollywood speaking!... A los productores norteamericanos se les suele acusar de poco amigos de lo extranjero, que sólo explotan cuando les conviene, y, lo que es peor, muy a menudo con notoria ofensa para la Historia, la vida o las costumbres que ellos desconocen... Nuestros países fueron frecuentes víctimas de la mentalidad cinematográfica de Hollywood, donde todos somos «Spanish» y no hay más América que la del norte, no incluyéndose en ella — todavía — a Canadá ni a Méjico, que, por lo visto, no están en el norte, ¡ni siquiera en América!... Pero sería injusto no mencionar y no enaltecer las excepciones, que las hay, y muy honrosas. ¿Sus nombres? Escuchadlos y no los olvidéis: Sol M. Wurtzel, John Stone, Louis F. Moore, Eugene J. Forde... ¡Cuatro norteamericanos que supieron ser nuestros amigos, honrando en el cine a nuestros países con tanto respeto como simpatía! Wurtzel es quien, desde los estudios de Fox, orienta y sostiene la producción de las películas hispanas en Hollywood. Stone es el productor efectivo de éstas, y a él personalmente se deben en gran parte los últimos grandes éxitos que aquéllas conquistaron. Moore, que ha vivido en nuestros países y habla el español como nosotros mismos, interpreta profunda y fielmente el espíritu hispano, distinguiendo con su luminosa experiencia la psicología tan distinta de cada uno de nuestros pueblos...

Y a Forde le bastaría con haber dirigido «Primavera en otoño» para hacerse acreedor a nuestra gratitud: las escenas andaluzas de esa magistral película, por ejemplo, no se hubieran hecho más castizamente ni en la propia Sevilla. ¡Sin necesidad de bailes, toros y procesiones, los tres requisitos que, hasta ahora, parecían imprescindibles en una película española, «incluso» para los autores y productores españoles...!



A Helen Hayes al llegar recientemente a Hollywood, después de una breve vacación por Europa, le entregaron en la misma estación el libro de la película que al día siguiente debía empezar a filmar.

Bien es verdad que en los estudios de Fox está Gregorio Martínez Sierra como supremo árbitro, y que a su lado trabaja José López Rubio, otro escritor consciente y prestigioso... Pero no es menos cierto que ambos estuvieron antes en algún otro gran estudio donde ningún caso se hacía de sus observaciones y consejos. ¡Por eso es de estimar tanto la noble e inteligentísima actitud de Wurtzel y sus colaboradores!

¿Y cómo no han de triunfar si cuentan como intérpretes a la excelsa Catalina Bárcena, al gran tenor mejicano José Mojica, al delicioso Raúl Roulien, y con ellos a Rosita Moreno, Mona Maris, Conchita Montenegro, Mimi Aguglia, Antonio Moreno, Gilbert Roland, Fernando de Toledo, Juan Torená, Julio Peña?... ¡Ya veréis las nuevas películas de Fox! Palpitante aún el doble éxito de «Primavera en otoño» y de «El último varón sobre la tierra», disponeos a entusiasmaros ante «El rey de los gitanos», con José Mojica y Rosita Moreno; «¿Dónde estuviste anoche?», con Catalina Bárcena y Gilbert Roland; «La melodía prohibida», con Mojica, Conchita Montenegro y Mona Maris... Y a continuación, otra obra de la Bárcena y otra de Roulien... ¿Quién dijo que el cine hispano había muerto en Hollywood? Claro que no faltaron «enterradores». ¡Pero éstos se murieron antes!... No recordemos ni sus nombres... Sssss...

Hablemos de cosas más alegres. Joan Crawford se decidió, al fin, a demandar al hijo de Douglas ante los tribunales, pidiendo su divorcio (¡pobrecita!) por... «crueldad mental». Se queja de que él era celoso y constantemente la molestaba con preguntas tan indiscretas como las de «querer saber» dónde había cenado ella, dónde había bailado; dónde... ¡y con quién!... El interrogatorio se repetía todas las mañanas.

¿No era ya demasiada mortificación?... ¡Poneos en el caso de ella! (En el de él vale más no ponerse.) Sssss...

Ramón Novarro es el hombre de la buena suerte. Cuando se anunció que filmaría en los estudios de Metro la opereta «El gato y el violín», no faltó quien preguntase: «¿Quién hará el violín?»...

Ahora ya se sabe, por lo menos, quién hará el gato. O, mejor dicho, la gatita: Jeanette Mac Donald. La que, por supuesto, lucirá sus líneas esculturales... Sssss...

¿No decían que no era Greta Garbo la que, después de nueve meses de ausencia, venía a bordo del «Annie Johnson»? ¡Pues era ella! De riguroso incógnito, como de costumbre, deseosa de no ser reconocida y pretendiendo llegar a Hollywood sin que la molestásemos. Pero no lo consiguió. Al entrar el barco en el puerto de San Diego, a seis horas del de Los Angeles, no sospechaba ella que la esperaban allí los periodistas locales, con sus fotografías correspondientes...

Greta, para evitarlos, pidió que la dejaran desembarcar sin someterla al reglamentario interrogatorio de los funcionarios de inmigración, pero no pudo ser. Los periodistas subieron a bordo: querían ver y «oir» a Greta... ¡A Greta, que jamás quiso hablar con periodista alguno!... Uno se acercó a ella, en cuanto la vió, disparándole a boca de jarro la primera y única pregunta que supuso le dejarían hacer:

—¿Piensa usted hacerse ciudadana americana, miss Garbo?— Ella le miró iracunda.

(Continúa en la página 24)

Joan Crawford (por fin) se decidió a solicitar el divorcio porque su esposo Fairbanks, hijo, es muy celoso



PELÍCULA
PARAMOUNT

LABIOS SELLADOS

REPARTO:

Clive Brook, Peggy
Shannon, Marjorie
Rambeau, John Wray
y Willard Robertson.

ARGUMENTO

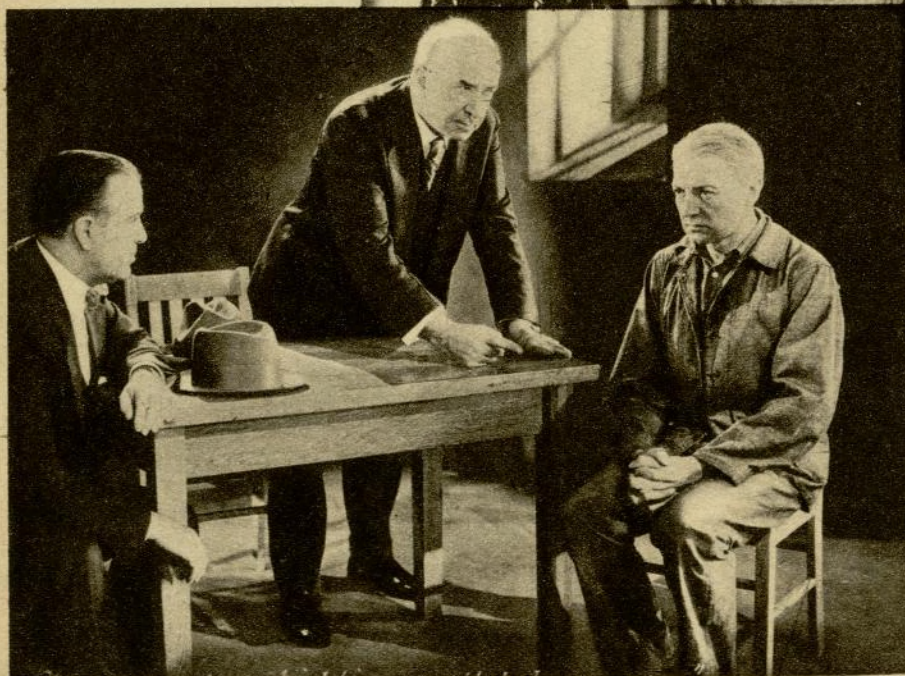
JIM Warren, cumplida una corta condena, regresa a la gran urbe, donde le está esperando su novia. Las últimas cartas que de su Norma recibiera le anunciaban que pronto iba a ser padre, y en su mente germinó la sana idea de dedicarse a un trabajo honesto. Gozosa, aviénesela la muchacha a ir con Jim a un lugar lejano a recomenzar sus vidas; pero no contando con suficiente dinero para emprender el viaje, Jim comete lo que él calcula será su último robo y la suerte no le favorece. Avisado a tiempo de que la policía sospecha de él, halla refugio en el café de su antigua amiga Mollie, mujer de gran influencia en el barrio y más que un poco enamorada del guapo, mozo. En el domicilio de los dos jóvenes, Norma aguanta, impávida, el interrogatorio de los sabuesos de la ley, y cuando ya los agentes se disponían a abandonar la

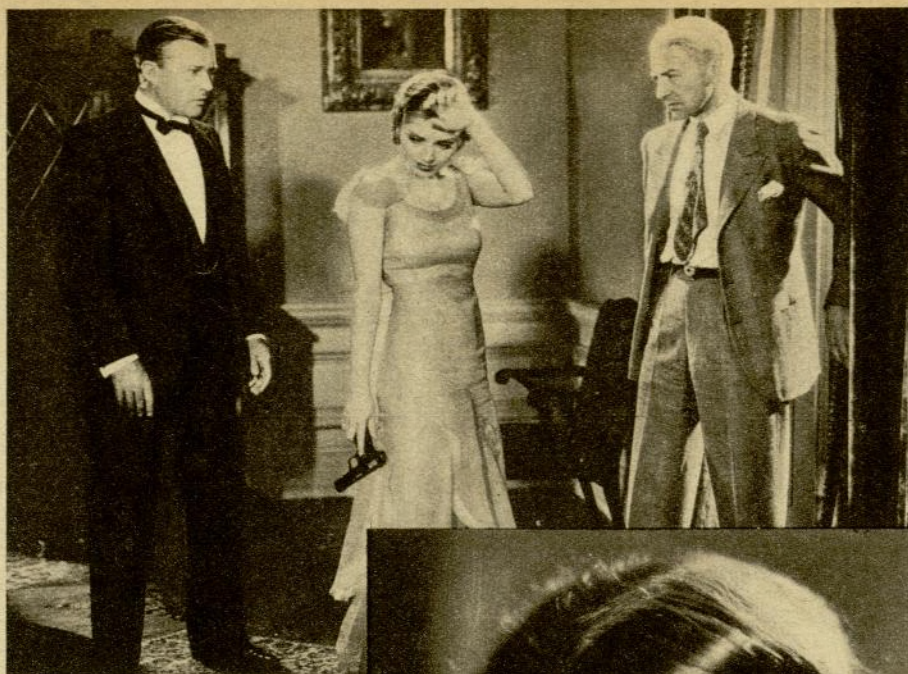


habitación, un accidente fortuito les hace descubrir en su cestito de labores el dinero que robó Jim. El hallazgo es convincente y los policías se llevan a Norma. Desesperado, al ver el resultado de su acción, Jim solicita la ayuda de Mollie, y ésta se compromete a conseguir que se retire la acusación contra Norma, si él, por su parte, está dispuesto a casarse con ella, Mollie. Acorralado, Jim asiente a lo que se le pide.

Phil Powers, un joven periodista y amigo de Norma desde la infancia, espera a la puerta de la cárcel cuando la muchacha es puesta en libertad. No saben que precisamente aquel día es el que fijó Mollie para su casamiento, y cuando al ir en busca de Jim se enteran de la noticia, Norma cae al suelo, inánime. Phil Powers, para salvar la razón de la desdichada y asegurar la vida del pequeño ser que está por llegar, impulsado también por su amor hacia la joven, que tanto tiempo guardó en su corazón, sin jamás esperar que ella reconociese la vida amarga que le deparaba el destino de permanecer con Warren, contrae matrimonio con Norma.

Años más tarde, en la época actual, Jim Warren y su antiguo compañero de fechorías Harry Silvers, en una de sus periódicas correrías por el país a la zaga de incautos a quienes desplumar, llegan a la ciudad en que Phil Powers ocupa una elevada posición. Su esposa





murió hace años, pero otra Norma, la hijita, alegra su hogar.

La jovencita ha crecido en la creencia de que Phil Powers es su padre.

Al saber Harry Silvers las riquezas de Powers, se apodera de unas cartas de Norma que Jim conservó como reliquia, y en las que la joven confesaba ser Jim el padre de la criaturita que aguardaba, prometiéndose hacerlas pagar caras a Phil Powers.

Jim, guardando más reconocimiento que rencor por Powers, va a su casa a prevenirle.

Powers no cree en la sinceridad de Jim y contesta a sus razones amenazándole con un revólver.

Norma, que casualmente andaba por allí cerca, entra en la habitación, separa a los contendientes y se apodera del arma.

Powers, resuelto a destruir de una vez la amenaza que se cierne sobre sus cabezas, descubre que Jim es el verdadero padre de Norma.

Antes de que la extraordinaria nueva pudiera penetrar en el cerebro de la atribulada joven, el sirviente anuncia la llegada de Harry Silvers, y padre e hija se esconden en la habitación contigua.

Silvers va derecho al asunto y pide treinta mil dólares por las cartas comprometedoras.

Phil Powers rehusa pagar nada por ellas y el bribón le comunica que al

salir a la calle se irá a la oficina de Clarke, su enemigo político, que le ha prometido el doble.

Al escuchar estas palabras, Jim, no pudiendo contener su indignación por más tiempo, encendido el cerebro ante el pensamiento de que el infame pudiera llegar a pregonar el sagrado secreto, se echa sobre Silvers y le arrebató las cartas.

Un diluvio de insultos e injurias escapa de los labios del defraudado tahur, y al soltar una palabra infamante contra la madre de Norma, ésta, perdiendo la razón por un momento, dispara maquinalmente el revólver y mata a Silvers.

Jim asume toda la responsabilidad.

Se ve la causa en los tribunales, y ante su silencio acusador se le condena a morir en el patíbulo.

Norma no puede tolerar de ningún modo que muera su padre.

Pocos momentos antes de llegar la hora de la ejecución confiesa públicamente haber sido ella la que mató a Silvers.


Ante los hechos, ahora completamente aclarados, conmovido por la abnegación del padre y de la hija, el jurado declara a Norma inocente.

Jim no acepta el ofrecimiento que le hace Powers de seguir a su lado.

Promete ir por la vía recta, da su bendición a su hija y desaparece de la ciudad.



"You're coming home with us -- now."



La célebre artista alemana Greta Mosheim que representa uno de los principales papeles de la emocionante película «El proceso Dreyfus», que presenta Exclusivas Huet.

Ayuntamiento de Madrid

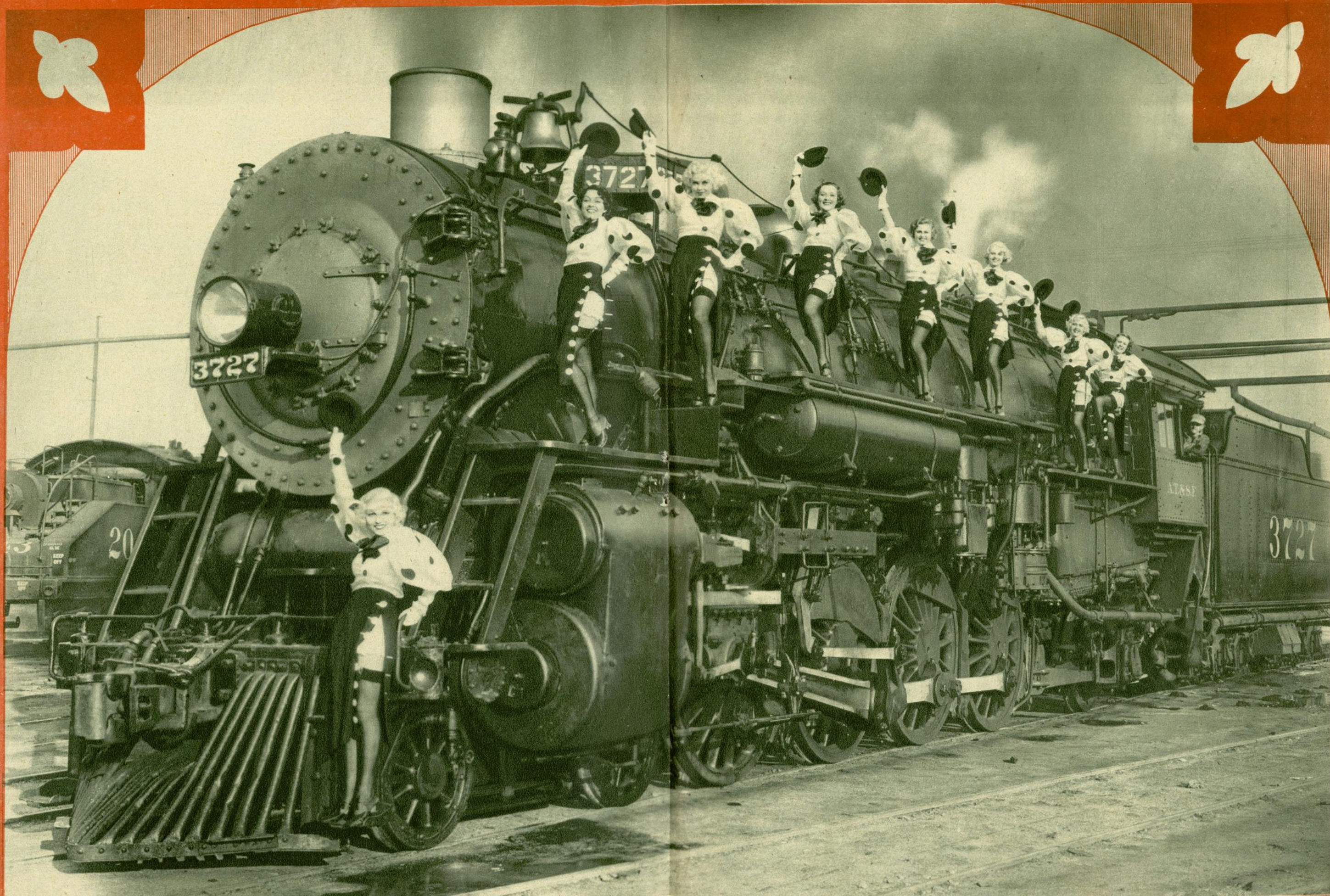


EL CINE Y

Nuevo y original conjunto de vestido y guantes luce en esta fotografía, Joan Crawford, la bellísima estrella de la M.-G.-M. que junto a la eximia Pauline Frederick se nos presenta en "...sta edad moderna".

LA MODA

Ayuntamiento de Madrid



Locomotora del tren especial que circuló de California a Nueva York para llevar a artistas e invitados a presenciar el estreno de la espectacular película de Warner Bros-First National "La calle 42". Desde la potente máquina saludan un grupo de lindas muchachas escogidas entre las 200 que actúan en esta producción.



ARTISTAS DE AHORA

PEGGY SHANNON

artista que encarna uno de los
papeles importantes de la pelícu-
la Paramount "Labios sellados";

Ayuntamiento de Madrid



A saltos

Los saltos son muy frecuentes en Cinelandia. Unas veces son los clásicos saltos de mata; otras, los de comba; otras, los saltos simplemente, sin combas y sin matas. Esto lo trae la agitación de la vida moderna y lo difícil que es para muchos vivirla. Cuando una persona no tiene nada que hacer y necesita hacer algo se le ocurren dos cosas: dedicarse a la literatura o dedicarse al cine, y como lo primero resulta siempre más pesado, se decide por el cine y se marcha a Hollywood, donde, según cuentan artistas y productores, se reparten los dólares a espaldas. Los momentos de inestabilidad económica han empujado a Cinelandia nutridos contingentes de aficionados que creen de buena fe que Greta Garbo pasó del anónimo al renombre mundial en veinticuatro horas. Y eso ha dado lugar a que en el emporio del cine haya centenares de seres cuya existencia puede compararse, en agitación, en inestabilidad y en inquietud, a una carrera de obstáculos. A esos saltos hay que añadir los que es preciso dar para defenderse de las embestidas de los autos en cualquier población de cierta importancia y los que dan los artistas en sus ejercicios gimnásticos. Pero en Hollywood, como en cualquier otra parte, hay otros saltos mucho más sencillos e inocentes. Son los que dan en sus juegos las niñas, y las mujeres que, como estas dos artistas de la Metro, Mary Carlisle y Muriel Evans, conservan algo de su alma infantil.

Ayuntamiento de Madrid



Biografías breves

Edward G. Robinson

Nació en Bucarest (Rumania) el 12 de diciembre de 1893. Su familia se trasladó a Norteamérica y se nacionalizó allí siendo él todavía muy joven. Se educó en las escuelas públicas de Nueva York y se graduó en Artes en la Universidad de Colombia.

Su más cara ilusión desde pequeño era la de ser ministro. Durante sus años escolares quiso ser abogado, pero al fin decidió que prefería ser actor. Tomó parte en la escuela en varias funciones de teatro «amateur» y gustaba, sobre todo, de lucir su oratoria en debates y controversias.

Se estaba labrando por sí mismo una carrera brillante, cuando le sorprendió la guerra mundial, durante la cual sirvió en la marina norteamericana. Por los muchos idiomas que posee, pues habla inglés, español, italiano, francés, alemán, hebreo y judío, además del rumano, pensó que podría obtener un alto cargo en el Cuerpo de enlaces, pero no bien había formulado su ofrecimiento al Gobierno, cuando se firmó el armisticio.

Hizo su «debut» teatral en el género

de vodevil en un acto escrito por él mismo. Hace nueve años firmó contrato para tomar parte en una película con Richard Barthelmess, pero antes de llegar a la Habana, donde había que principiar el rodaje, se sintió gravemente enfermo e incapacitado para actuar.

Ha sido aclamado como uno de los mejores actores del teatro americano y es, indudablemente, uno de los que han interpretado más diversidad de papeles.

Su ambición de siempre es la de interpretar buenos papeles en buenas películas u obras teatrales. Todas las caracterizaciones son importantes para él. Ama por igual el teatro y el cine y no hay manera de hacerle confesar cuál es la que prefiere entre estas dos artes. Considera «Little Coesar» y «Silver Dollar» (El Rey de la Plata) como sus mejores películas y «The Hole in the wall» como la peor. Si le preguntan qué le gustaría ser si dejara de ser actor, contesta: «servir de guía para una vuelta alrededor del mundo.»

Sus favoritos en la pantalla son Ma-

rie Dressler, Wallace Beery, George Arliss, Norma Shearer, James Cagney, Marlene Dietrich, Maurice Chevalier, Richard Barthelmess, Aliene MacMahon y Jeanette Mac Donald. En el teatro prefiere a David Warfield, Pauline Lord, Helen Hayes, Alfred Lunt, Lynne Fontaine y Gladys Lloyd. Esta última es ahora la esposa del actor.

Edward G. Robinson gusta con pasión de la música clásica en general, y sobre todo la de Wagner. Entre los modernos, George Gershwin es el que más le place. Entre todas las artes, la música le parece la más excelente, por ser, a su juicio, compendio y base de toda manifestación artística. Sólo lamenta no saber tocar ningún instrumento, si bien le consuela un poco el que su esposa sea una gran pianista. Esta afición casi desmedida a la música le ha llevado más de una vez a cometer verdaderas extravagancias. En cierta ocasión quiso combinar, recortándolos y pegándolos unos a otros, cuatro rollos de música para piano eléctrico, esperando que con ello obtendría una composición original y divertida. Gracias a que su esposa le hizo desistir de su propósito mediante atinadas observaciones, aquella extraña sinfonía de Robinson está todavía inédita. Con todo esto ya se comprenderá que en el hogar de Edward G. Robinson no falta nunca la gramola de último modelo con una magnífica colección de discos, ni tampoco un perfecto aparato de radio que el actor hace funcionar únicamente cuando puede escuchar una buena orquesta.

La única regla que observa para gozar de buena salud es la de dormir mucho. Por lo demás, le gusta comer de todo, aunque lo que más le satisface es la fruta.

Es un admirador de toda clase de deportes al aire libre y en todos se ha distinguido mientras ha podido dedicarse a ellos. Actualmente sólo dedica unas horas diarias al «golf» y al paseo, pero no deja de asistir como espectador a los matches de boxeo y a los partidos de tenis, de football y baseball, en los cuales gusta de apostar fuertes sumas.

No puede sufrir que le llamen al teléfono por la mañana temprano y cuando esto ocurre, es cosa de ver la cara de «gangster» que pone. Cualquiera diría, al verle, que está filmando una escena de «Little Coesar».

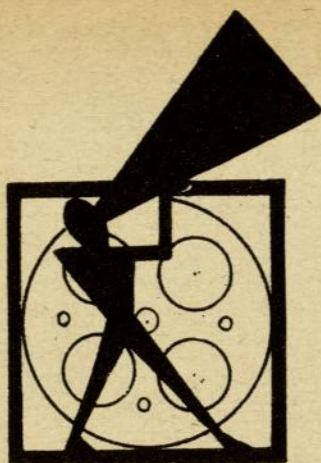
Es un fumador empedernido, pero un fumador de calidad. Es difícil hallarle sin un buen cigarro en la boca. Tiene una colección de más de trescientas pipas, a cual más rara y costosa.

Es amigo de las comodidades del hogar y la mayor parte del tiempo que le dejan libre sus ocupaciones profesionales lo invierte en visitar las exposiciones de pinturas y objetos artísticos para adquirir aquello que él cree ha de embellecer su casa.

Para él lo más importante del mundo es su esposa, su madre y sus amigos. Luego, los papeles que tiene que interpretar.

Mide un metro setenta de altura. Tiene ojos pardos y cabello negro. Su cara, llena y redonda, presenta, en conjunto, una fisonomía en extremo interesante y rara que se presta magníficamente a las caracterizaciones más variadas y exóticas.

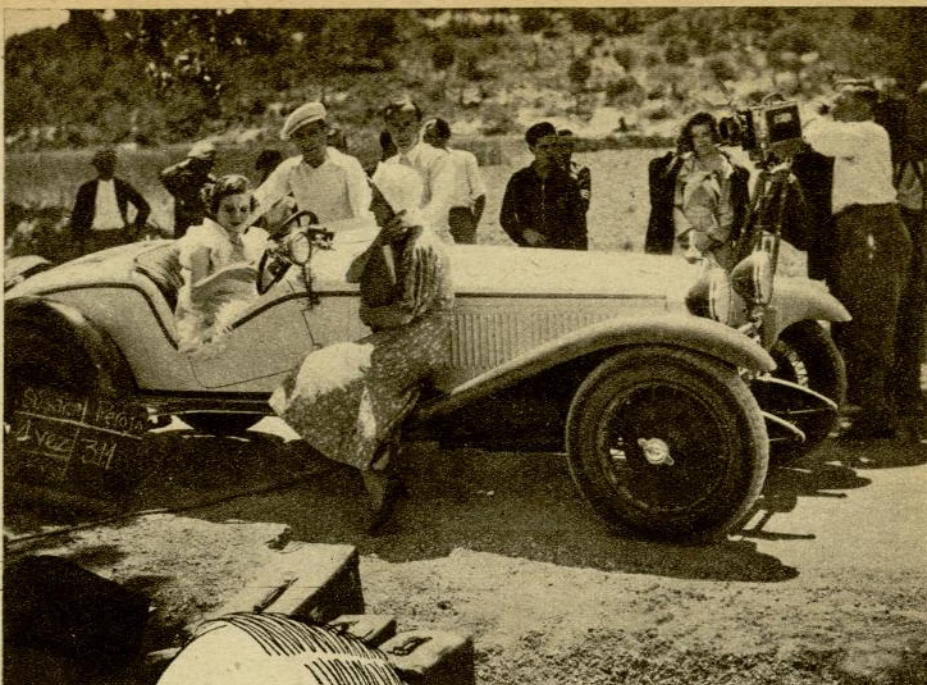
Actúa para la Warner Bros First National, y entre sus últimas películas figuran «Dos segundos», «El rey de la plata», «Pasto de tiburones» y «Pequeño gigante».



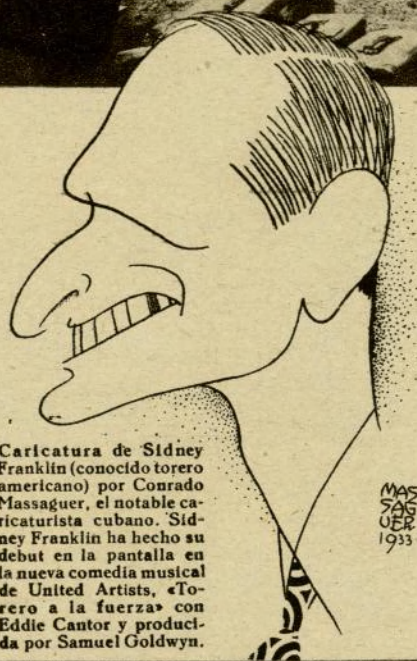
* * * FILMS SELECTOS * *

ALGUNAS de las películas que Seleccion Filmófono presentará la próxima temporada:

«El mancebo de botica», dirigida por Yves Mirande y Robert Wyler, con Duvalles, Lucien Brulé, Aquistapace, Florelle, Alerme, Mona Goya...; «Una cliente ideal», por Pièrre Colombier, con Elvira Popesco, René Lefèvre, Helene Robert, Marcelle Monthil, André Lefaur, Prince...; «El nombre de la ley», por Maurice Tourneur, con Marcelle Chantal, Regine Dancourt, Gabriel Gabrio, Jean Marchar, Charles Vaner...; «Rápteme usted», por Leonce Perret, con Roger Treville, Jacqueline Francell, Félix Oudart, Jean Devalde, Nicolás Barclay, Laura Babs...; «El asno de Buridán», por Alexandre Ryder, con René Lefèvre, Colette Darfeuil, Mona Goya...; «Chofer con faldas», por H. Selpin, con Jeanne Boitel, Armand Bernard, Rolla Norman, Jacques Varenne...; «Una noche en la gran ciudad», por Fedor Ozep, con Roger Treville, Jacqueline Francell, Alice Tissot, Marcelle Vallé, André Gabriello...; «La vida de los cartujos», por Ro-



Benito Perojo ha comenzado, en Barcelona, un nuevo film que se titula «Susana tiene un secreto», y en el que aparece Rosita Díaz como protagonista. He aquí una fotografía obtenida durante la toma de vistas. Puede verse, en ella, a Rosita Díaz, a Miguel Ligeró, a Perojo... (Foto R. Chevalier.)



Caricatura de Sidney Franklin (conocido torero americano) por Conrado Massaguer, el notable caricaturista cubano. «Sidney Franklin ha hecho su debut en la pantalla en la nueva comedia musical de United Artists, «Torero a la fuerza» con Eddie Cantor y producida por Samuel Goldwyn.

bert Alexandre; «Campeón de mi amor», por René Jayet, con Germaine de Aussey, Morlay, Charny, Ober...; «Las dos huerfanitas», por Maurice Tourneur, con Rosine Deréan, René Saynt-Cyr, Gabriel Gabrio, Emmy Lynn, Francey, Saulieu, Pierre Magnier, Yvette Guilbert...; «Tenor de cámara», por Carl Frölich, con Carl Jöken, Lee Parry, Lizzy Waldmüller, Adele Sandroch...; «El Orlow», por Max Neufeld (de «Monsieur, Madame et Bibi»), con Liane Haid, Yvan Petrovich...; «Anuncios por palabras», del mismo director, con Magda Schneider, Fritz Schulz...; «Sombras fugaces», expedición aérea sobre Africa, por el célebre aviador Udet..., etcétera.



Otra fotografía obtenida durante la toma de vistas del film «Susana tiene un secreto».

LEWIS Milestone, director de «La primera plana» y «Sin novedad en el frente», y Roy del Ruth, director de «Blessed Event», han sido contratados por la Columbia para dirigir algunas películas de la próxima temporada. Estos dos famosos realizadores completan por ahora la «lista de grandes directores» que este año se ha propuesto formar dicha productora, lista que fué iniciada por Gilbert Miller y Frank Borzage.

EN substitución de Richard Bennett, cuya salud es muy delicada y le impide trabajar, ha sido contratado por la Paramount para actuar en la película «El cantar de los cantares», el distinguido actor teatral Lionel Atwill, cuya interpretación del protagonista de «El intruso» obtuvo el más extraordinario éxito de público y crítica.

WARREN Williams, Guy Kibbee y Glenda Farrell han sido contratados por Columbia Pictures para los papeles principales de «Madame La Guimp», que Capra dirigirá. Como con todas las producciones del talentoso italiano, la compañía hará ésta una de las más importantes de la próxima temporada. Robert Riskin, autor del libreto de «La locura

COLUMBIA PICTURES
CORPORATION

PRESENTA EN

C
A
P
I
T
O
L

A
**BARBARA
STANWYCK**
REGIS TOOMEY
Y
ZASU PITTS
EN



UNA GRAN PRODUC-
CION DRAMATICA
Y SENTIMENTAL

UNA NUEVA CREACION
DE LA ESTRELLA DE
"AMOR PROHIBIDO"

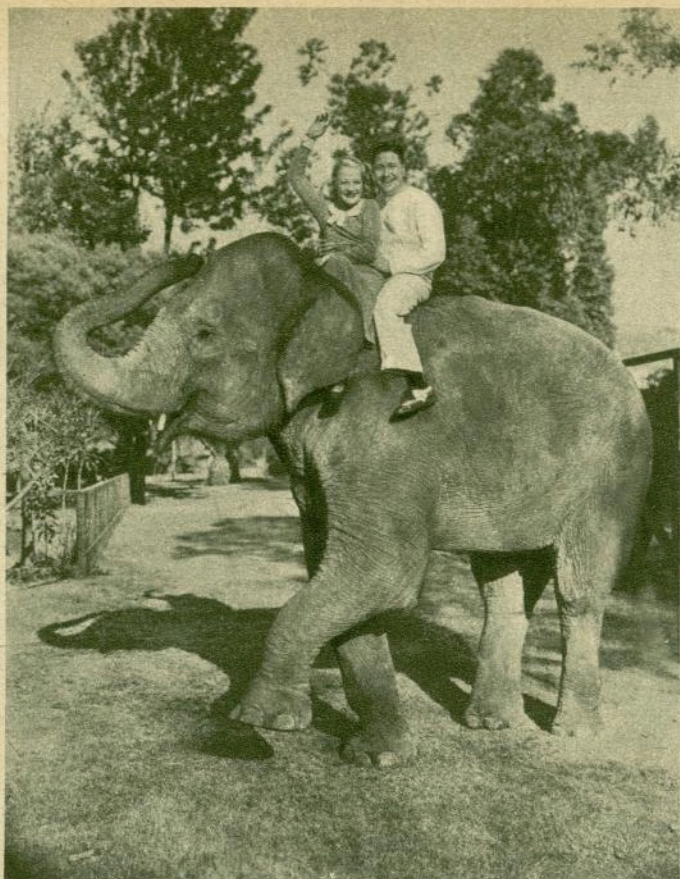


DISTRIBUIDA
POR LOS
ARTISTAS
ASOCIADOS



FILMS
SELECTOS
20

Ayuntamiento de Madrid



Wynne Gibson y Jack Oakie, paseando jinetes en pesado elefante del jardín zoológico.

del dólar» y de otros éxitos de la productora, prepara el arreglo para la pantalla.



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La **naturalidad** está hoy íntimamente ligada con la moda. El **lápiz Michel** da a los labios ese **color natural** que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El **lápiz Michel** armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'25 - Pequeño: 3'50
Grande: 10 - Lujo: 12'50
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona



El director Frank Tuttle da instrucciones a Ralph Forbes y al gran actor cómico Roland Young, durante el rodaje de «Viaje de placer», de la Fox.



El pequeño Spanky, de «La Pandilla» de Hal Roach, dándose las de cameraman.

Ha salido en aeroplano, para la Habana, en viaje de recreo, la exquisita artista Ann Harding.

La linda artista Arline Sudge, esposa del conocido director Wesley Ruggles, ha tenido un hijo que se espera será la iniciación de una serie, pues los esposos — por ahora — se llevan muy bien.

comotora. La colaboración de «Chic» Sales y la sudamericana Diana Sinclair auguran una comedia romántica e hilariante.

PARECE ser que se ha iniciado un noviazgo entre el jefe de la producción de la R. K. O., Mr. Merian C. Cooper, y la actriz cinematográfica Dorothy Jordan.

¿SABE USTED...

...que Sari Maritza fué la primera actriz de cine en llevar un vestido de soirée mostrando por entero la espalda y con gran cola?

...que Maurice Chevalier en su vida ha tomado una lección de música?

...que Marlene Dietrich debutó en las tablas en la versión berlinesa de la gran obra norteamericana «Broadway»?

...que el más singular regalo que ha recibido Jack Oakie de un admirador fue una descomunal caja repleta de gomas de mascar?

«**Chic**» Sales, el popular cómico característico que nuestros públicos conocieron en «Cuando hace falta un amigo», con Jackie Cooper, ha sido contratado para el papel principal de «A toda máquina», título provisional, la historia de una vieja lo-

Un paseo por Neubabelsberg

Después de recorrer los talleres de la Ufa, dijo cierto día un visitante que, por fin, había comprendido por qué aquel lugar llevaba el nombre de Neubabelsberg: «porque allí se trabajaba — dijo — en todas las lenguas del mundo, como un día en la torre de Babel».

La explicación no es del todo exacta. El pueblo de Neubabelsberg, a las puertas de Berlín, existe desde hace muchos años y se llamaba ya Neubabelsberg antes de que nadie pensara instalar en su término unos talleres de cinematografía que, andando el tiempo, habían de convertirse en los más importantes y modernos de Europa. Y si no es cierto tampoco que en Neubabelsberg se trabaje en todas las lenguas, lo es en cambio que se trabaja para todas las lenguas, porque las películas de la Ufa dan la vuelta al mundo y son presentadas a los públicos de Escandinavia y de la Gran Bretaña, de la Europa Continental, de la América del Norte y del Sur, lo mismo que a los de África, Australia y el Extremo Oriente. La marca UFA es una garantía de alta calidad en todo el orbe y su aparición en la pantalla, como prólogo de un nuevo film, equivale al anuncio y a la promesa de que va a ofrecerse algo fuera de lo corriente.

La visita a los talleres de donde salen las películas de la Ufa puede resultar, por consiguiente, de altísimo interés. Una atmósfera casi legendaria envuelve esos talleres de Neubabelsberg, donde sólo los iniciados encuentran acceso, paraíso ideal en los sueños de todas las muchachas, ya que es allí donde se mueven como en su propia casa Lillian Harvey y Käthe von Nagy, Renate Müller y Hans Albers, Willy Fritsch y Conrad Veidt, Otto Wallburg y tantos otros, en mezcla abigarrada con las estrellas del firmamento cinematográfico francés y los favoritos del público británico. Pero que se sepa que estas estrellas y favoritos no tienen en el taller la vida fácil que muchos suponen. Pocas labores hay en el mundo más duras y destructoras para los nervios que los continuos ensayos en la atmósfera asfixiante creada por las lámparas al rojo blanco hasta que la escena sale tal como el realizador la ha imaginado.

La producción de películas exige, junto a los colaboradores artísticos, una perfecta organización técnica y comercial. No basta, en efecto, que las películas sean de un alto nivel. Es preciso, también, amortizar el capital en ellas invertido y esto sólo es posible a base de una organización comercial adecuada. La Ufa es hoy una de las empresas cinematográficas más importantes del mundo y la cinematografía es, a su vez, una de las ramas más importantes de la economía mundial. El número de personas que en ella encuentran ocupación se cifra por centenares de miles y si son ciertas las estadísticas recientemente compiladas en los Estados Unidos, no baja de 185 millones el número de los espectadores que en el curso de una semana visitan las salas cinematográficas del mundo entero. Estas cifras son más elocuentes que cualquier comentario.

Los edificios

La extensión de los terrenos donde se hallan instalados, en Neubabelsberg, los talleres de la Ufa, es de 450.000 metros cuadrados. Hay levantados en este espacio 42 edificios permanentes y todavía queda lugar sobrado para la construcción de calles, palacios, castillos, cafés y demás construcciones de todo género, requeridas por los exteriores de muchas películas.

Entre los edificios, 14 de ellos están destinados al almacenaje del material, 6 a pabellones de máquinas y centrales de alta tensión, 3 a depósito de películas y la cámara acorazada para la custodia y conservación de valiosos negativos. Las oficinas están repartidas entre dos edificios. El número de piezas separadas en que todas estas construcciones se dividen asciende a 440. Como promedio, trabajan en Neubabelsberg de 600 a 700 empleados y obreros, entre los cuales están representados todos los oficios y actividades de la técnica.

Las calles asfaltadas, construidas en el interior del recinto de los talleres ocupan una superficie de 15.000 metros cuadrados.

Una moderna central telefónica automática, con 350 aparatos, establece la comunicación entre los diversos departamentos de los talleres y entre éstos y el mundo exterior. Carteles de todos los tamaños con la imperativa inscripción «Prohibido fumar», indican que no son desatendidas las instrucciones de la policía. La producción cinematográfica lleva aparejado un constante peligro de fuego que exige no sólo rigurosas medidas de carácter preventivo, sino la organización en el interior del taller de un servicio completo de bomberos,

con su personal y material completo de bombas, mangueras, motores, cañerías subterráneas de agua a alta presión, etc. Para los casos de accidentes del trabajo o indisposiciones súbitas, prestan servicio constante dos enfermeros y hay instalado en el taller un dispensario completo.

La calefacción de todos estos edificios se opera desde doce centrales distintas.

Los talleres

Para el rodaje de los interiores de las películas existen nueve grandes talleres y otros varios de más pequeñas dimensiones. Estos talleres están instalados en diversos edificios. El mayor de ellos es el llamado Gran Pabellón de Talleres, construido en 1926, por el arquitecto Stahl-Urach, con una superficie de 8.000 metros cuadrados. Esta construcción data to

davía de los tiempos de la cinematografía muda. Tiene 173 metros de longitud y 34 de altura y está dividida hoy en tres talleres completamente independientes uno del otro. En el interior del Pabellón pueden levantarse construcciones de 17 metros de altura. Más de 50 cámaras para el servicio del personal y una estación transformadora para alta tensión completan las instalaciones.

El segundo Pabellón de Talleres de Neubabelsberg, por orden de tamaño, fué construido en 1929 por Otto Kohtz, en el tiempo record de cuatro meses. Afecta la forma de una cruz y en cada uno de sus brazos hay instalado un taller de cinematografía sonora dotado del equipo más moderno y perfeccionado. En este Pabellón, llamado la «Casa sin ventanas», pueden ser rodadas simultáneamente varias películas sonoras, ya que cada uno de los talleres está perfectamente defendido contra los ruidos del exterior y ni siquiera durante las más furiosas tormentas es preciso interrumpir el trabajo.

La superficie de este Pabellón es de 3.500 metros cuadrados. Los actores, comparsa y personal disponen de 110 camerinos. Las cámaras acústicas, con sus complicados equipos de audición y registro, son una de las curiosidades de estos talleres. En el bloque central de los mismos ha sido instalada una central eléctrica para el suministro de corriente de baja tensión a los equipos sonoros cuyas dinamos se encuentran montadas sobre muelles a fin de eliminar toda vibración. Estos talleres están asimismo provistos de un equipo Carrier para la renovación del aire que permite rebajar la temperatura en verano hasta 18 grados y elevarla en invierno hasta 30 y 35 grados. Una serie de escenarios desplazables sobre rieles y de grúas para la elevación de aparatos de alumbrado y decoraciones, un sistema automático de iluminación para casos de accidente y otro de señales completan las instalaciones de estos talleres.

Otros dos talleres, uno de grandes dimensiones con equipo sonoro fijo y uno más pequeño, ambos provistos de aparatos de sincronización, tres talleres especiales para el rodaje de películas documentales, provistos asimismo de aparatos modernísimos y otros tres talleres para la producción de películas de dibujos animados se encuentran asimismo en el recinto de Neubabelsberg.

Las instalaciones técnicas

La corriente eléctrica es suministrada por una de las grandes centrales berlinesas con una fuerza original de 10.000 voltios y convertida por medio de los nueve transformadores instalados en los seis pabellones de máquinas en corriente de 110 y 220 voltios, con un rendimiento para el consumo de 23.000 amperes. En los talleres figuran 60 tableros para corriente continua y alterna, 1.000 reflectores y 200 lámparas medio watt silenciosas. El consumo anual de corriente eléctrica en Neubabelsberg es de unos 2.000.000 de kilowatios hora y bastaría para satisfacer los requerimientos semanales de una ciudad de mediana importancia.

Decoración y material

Casi todo el decorado, mobiliario, decoración, etc., para las películas, sale de los grandes talleres instalados a este efecto en Neubabelsberg.

El almacén de muebles contiene más de 10.000 piezas de mobiliario; el guardarropa, unos 8.000 trajes y uniformes de todas las épocas, 900 pares de zapatos, 1.000 sombreros de señora y caballero, 1.700 pelucas y un gran número de armas y equipo militar de diversos períodos históricos.

Mientras recorremos todos estos lugares extraordinarios, cuidando de no tropezar con los cables tendidos, escurridillos entre practicable y pies de lámpara, oyes con frecuencia la voz de la sirena que impone silencio. Se trabaja en casi todos los talleres al mismo tiempo, cuando no en el rodaje de una película, en la construcción del decorado para otra nueva o en el desmontaje de las decoraciones construidas para la que acaba de terminarse. En todas partes, el lema es el mismo: trabajo, trabajo y trabajo.

En uno de los talleres del Gran Pabellón vemos construida la estación de ferrocarril de una pequeña ciudad con todas sus dependencias y, formado en la vía, un tren completo, locomotora y seis o siete vagones. Un centenar de comparsas animan la decoración. En uno de los ángulos da órdenes y toma disposiciones el director de escena Gustav Ucicky, realizador de la nueva película de la Ufa.

EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis.-Barcelona

SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS
SIEMPRE LOS MEJORES ARTISTAS
SIEMPRE LAS MEJORES NARRACIONES

Coleccione usted las siguientes publicaciones:

AVENTURAS-FILM

(Caballistas, asuntos de emoción)

Precio: 15 céntimos

La novela cinematográfica del hogar

Precio con postal regalo: 30 cts.

LOS MEJORES FILMS

Precio: 50 céntimos

EXITOS CINEMATOGRAFICOS

Precio: 50 céntimos

Y LAS

INIMITABLES EDICIONES ESPECIALES

en las que acaban de aparecer los siguientes éxitos:

LA MANO ASESINA

Emocionante asunto por Ben Lyon y Bárbara Weeks.

EL REY DE LOS GITANOS

El mejor film del ídolo de la pantalla sonora JOSE MOJICA, con ROSITA MORENO. Magníficas canciones.

EL SARGENTO X

Sentimental novela. Sublime sacrificio de un padre por la felicidad de su hijo, por Ivan Mosjoukine, Suzy Vernon y Jean Angelo.

LOS SEIS MISTERIOSOS

Sensacional película, por Wallace Beery, Clark Gable, Jean Harlow, Lewis Stone, etc.

INMEJORABLE PRESENTACIÓN

Precio: 1 peseta

EXIJA SIEMPRE

EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis.-Barcelona

Recomendamos a los señores correspondientes las Ediciones Cinematográficas BISTAGNE, las mejores en su género y deseamos entrar en relaciones comerciales con aquellos correspondientes que no las recibieran.

Rogamos asimismo al lector de este anuncio llame la atención sobre este particular a su librero habitual, si éste se encontrara en el caso de no recibir estas Ediciones.

Remitimos catálogos a quien los solicite, gratis y sin compromiso.

La novia de Escocia. — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: Febrer y Blay. — Procedencia: Alemana.

Marta Eggerth, grandiosa revelación de la temporada que termina, uno de los más positivos valores del cinema sonoro, acaba de rematar sus celebradas creaciones con la graciosa revelación que nos ofrece en su nuevo film «La novia de Escocia», comedieta musical dirigida por E. W. Emo, llena de lances cómicos y divertidas situaciones de enredo.

Agil, simpática, delicada, Marta Eggerth, cuya fina y melodiosa voz no nos cansaríamos de oír, cuya graciosa ingenuidad nos atrae y subyuga, se despidió de la actual temporada con una interpretación llena de delicadezas y de encanto, que nos induce a esperar con ilusión, con impaciencia casi, la nueva temporada en que seguramente hemos de poder continuar admirándola en nuevas operetas, a las que envuelve siempre de aquella indefinible simpatía que fluye de su persona.

«La novia de Escocia» no llega, contrariamente a cómo se ha calificado, a la opereta. Es una comedieta musical entretenida con una música muy inspirada que subraya generalmente la acción y que, en ocasiones — pocas, pero acertadas —, llega a convertirse en canción.

Un asunto trivial, intrascendente, ni original ni excesivamente manido, constituye la base del film. Pero es desarrollado con gran acierto y se halla salpicado continuamente de situaciones cómicas que explotan la proverbial tacañería escocesa en la persona del tenor Leo Slezac, que encarna el papel de tío de Marta Eggerth.

Celebra el público francamente la gracia indudable de muchas escenas y, en conjunto, disfruta con la proyección de «La novia de Escocia» de unos momentos decididamente muy agradables.

La película tiene, en general, movilidad y está resuelta de manera muy cinematográfica.

Corresponsal de guerra. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

¡Jack Holt y Ralph Graves! Para cuantos han venido siguiendo la trayectoria de estos admirables actores en la producción de dos años a esta parte, no había de sorprenderles el tema de su nuevo film «Corresponsal de guerra», que se parece como una gota de agua a otra gota a los asuntos que han venido interpretando continuamente.

El aliciente de su nueva película es que la acción se halla situada en Shanghai, cuyo solo nombre evoca inquietantes escenas dramáticas de las luchas intestinas del pueblo chino, dividido en bandas rivales capitaneadas por generales ambiciosos y sin escrúpulos.

El tema, sin embargo, es muy convencional para que la emoción perseguida, y en algunos momentos provocada, pueda ir más allá de lo superficial. Todo el asunto se desarrolla principalmente alrededor de tres personajes americanos, una mujer y dos hombres, que se enfrentan por el amor de aquella.

Jack Holt, Ralph Graves y Lila Lee

cumplen acertadamente en los respectivos papeles y, pese a la intrascendencia argumental, la película se hace de buen ver.

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Cómo desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMES GRATIS. ESCRIBA A
A. PUJANTE
APARTADO 4, YECLA (MURCIA)

Los diablos de la cumbre. — Local de estreno: Fémia. — Distribución: Febrer y Blay. — Procedencia: Alemana.

Producción artística del género de «Borrachera de nieve», tiene sobre ésta la ventaja de poseer un leve argumento

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:
Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona
(Incluid sello)

muy agradable que sirve de sólido lazo de unión a las múltiples escenas deportivas de la película.

El asunto finamente sentimental a ratos, francamente cómico en otros, nos muestra, a la par que la novela amorosa de una joven deportista, las divertidísimas peripecias de dos vagamundos hamburgueses, formidables esquiadores, que nos admiran con su pericia en el simpático deporte, y nos deleitan asimismo con sus difíciles y arriesgadas excentricidades.

Guzzi Lantschaer y Walter Rital, que ya aparecieron en «Borrachera de nieve», encuentran en su nuevo film graciosísimas situaciones en que lucir su habilidad y se colocan en un plano destacadísimo.

Realización del doctor Arnold Fank, este film nos muestra una serie de paisajes nevados hermosísimos y nos impone de la belleza y plasticidad de la alta montaña, a través de una fotografía clarísima y admirable.

La obra es llevada a un ritmo rápido como corresponde al carácter de la misma, y posee una encantadora amenidad por la misma variedad deportiva de que hace gala.

Bella realización en fin que, al ser patrocinada en su estreno por el «Centre Excursionista de Catalunya», fué calurosamente aplaudida al final de la proyección.

Una hermanita deliciosa. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Francesa.

Graciosa comedieta con ribetes finamente vodevilesco; género en el que parecen especializados los estudios Paramount de Joinville.

El asunto de la misma, si no original ni nuevo, es sumamente cómico y agradable, salpicado de aquella gracia tan característicamente parisina, y nos lleva a disfrutar de unos momentos francamente divertidos, durante los cuales uno se olvida de todas las preocupaciones de la vida diaria.

La obra acusa un corte netamente teatral que la perjudica sensiblemente, pero ello, hasta cierto punto, se halla salvado por la movilidad aparente del film que reside en el juego de los intérpretes, entre los que sobresale principalmente la bellísima Mary Glory, exquisita, deliciosa, en su papel de aristócrata venida a menos.

Las graciosas ocurrencias del diálogo en francés son claramente acusadas por el público, al que se mantiene constantemente regocijado durante la proyección.

Divertida película, en fin, pero sin ninguna transcendencia.

La mano asesina. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

Interesante obra ésta que lleva el sello de la Columbia Pictures. Encuadrada dentro del género de aventura y misterio, se coloca, en cambio, por sus aciertos, en un nivel bastante superior a la mayoría de películas similares que hemos venido viendo en la actual temporada y en el mismo local.

¿QUÉ DICE SU HORÓSCOPO?

Permítame Revelárselo Gratis

¿Quiere Vd. saber, sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a Vd. en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, períodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir y cualesquiera otra información de incalculable valor para Vd.? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTAMENTE GRATIS.



Profesor ROXROY
El famoso Astrologo

Gratis Su Lectura Astral que consistirá en no menos de dos páginas enteras escritas a máquina, se le remitirá a Vd. inmediatamente, de este gran astrólogo cuyas predicciones han despertado el interés de los dos Continentes. Permítame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y traerle éxito, felicidad y prosperidad.

Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero pero si lo desea podrá incluir 50 céntimos para cubrir gastos de correo y administración. No lo difiera, escriba ahora mismo. Dirección ROXROY STUDIOS, Dept. 1317 C, Emmastraat, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda 40 céntimos.

NOTA: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.

El asunto ha sido trazado con innegable habilidad, de manera que el misterio dentro del cual se siente sumergido el espectador después del asesinato del joyero, se mantiene latente hasta los últimos metros del film, consiguiendo así que el interés no decaiga un solo momento, y provocando las imprescindibles escenas de emoción que, pese generalmente a sus convencionalismos, son

netamente acusadas por el público. Además, la trama está ribeteada de preciosísimos rasgos cómicos en acertado contraste con las escenas dramáticas, consiguiendo con ello una notable amenidad.

Por lo demás, la película está resuelta de forma perfectamente cinematográfica, con gran variedad de planos y ángulos en continuos desplazamientos de la

cámara, con bellas fotografías y perfecta iluminación de los decorados.

Interpretativamente es también este film muy destacado. Ben Lyon y Barbara Weeks encarnan los principales papeles, superando ésta a aquél en su interpretación.

Interesante film, en fin, que mereció una muy favorable acogida.

EL OTRO CRÍTICO

CINCO MINUTOS POR RADIO

(Continuación de la página 9)

—Perdone. ¿Se va usted a quedar mucho tiempo en América?—

¡Y la esfinge se dignó abrir la boca! Habló. Oídlas:

—Nadie sabe lo que ha de pasar.—

¡Siete palabras! Menos que el difunto Coolidge. Esto fué todo.

La Garbo vestía el ineludible traje sastre, gris, muy masculino, como su sombrero, y sin nota alguna de femineidad, salvo la falda, que no llegó a quitársela... La esperaba en el muelle su amiga íntima, mistress Salka Viertel, esposa del director cinematográfico, y, apenas se abrazaron con toda la efusión imaginable, salieron en el «auto» para Los Angeles.

Hablamos con Holmberg, el capitán del «Annie Johnson», que vino a pasar la noche en Hollywood, y por él supimos que Greta no aceptó durante el viaje más amistad que la del rico sueco Ture Teen, muchacho de poco más de veinte años, que viene a conocer América. Con él jugó en la cubierta, viéndose a menudo a Greta con pantalones cortos y las piernas al aire... En «La reina Cristina de Suecia», que ahora va a filmar en los estudios de Metro, no podrá seguir con los pantalones, porque la acción se supone en el siglo xvi, y en aquella época las mujeres aun no habían decidido quitarse las faldas... Sssss...

Hablamos de otra cosa. De otros viajeros. Helen Hayes llegó de Nueva York con su hijita Mary MacArthur, después

Línea a perfecta y ligereza se conservan usando

SABELIN

que consigue en los obesos la disminución gradual de peso y consume las excesivas reservas de grasa.



NO PERJUDICA NUNCA

Millares de personas atestiguan su eficacia.

¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto y se le remitirá gratis.

Depósito general: Segalá, Rambla de las Flores, 14, Barcelona. — Depósitos: Madrid, Gayoso; Valencia, Gámir; Bilbao, Barandiarán y Cía.; San Sebastián, Unión Farmacéutica Guipuzcoana; Santander, Pérez del Molino.

de una breve vacación en Europa, y en la misma estación le entregaron el libro de la nueva película, sin título aún, que al día siguiente había de empezar a filmar... También llegaron John Gilbert (que ahora está sin contrato) y su joven esposa, de la que aun no piensa divorciarse... Por lo visto, ni ella ni él quieren películas en casa... Sssss... ¡Han transcurrido los cinco minutos! Good Night.

MIGUEL DE ZÁRRAGA

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

que entusiasma, particularmente a Mercer era que el indio hubiera vuelto en sí del porrazo recibido en la cabeza. Estaba radiante. La reacción que sus hados le traían, le permitía alzar la frente delante de Kent. Le manifestó que ya no tenía a nada. Era tan impertinente su actitud desde la mejoría de Mooie, que más de cuatro veces Kent le hubiera arrojado de buena gana de un puntapié. Además, desde que substituía al doctor Cardigan, Mercer no cabía en su pellejo. Kent vio en ello un nuevo peligro y comenzó a conformarse con sus disposiciones. Le aduló. Aseguróle que le parecía el colmo de la vergüenza que Cardigan no le hubiera hecho su socio. Lo merecía. Y en justicia para consigo mismo, Mercer debía reclamar la parte que le correspondía, en cuanto Cardigan estuviera de vuelta. El, Kent, por su parte hablaría de ello al Padre Layonne, y el misionero difundiría esta idea de lo que debería ser entre otras personas influyentes de Athabasca Landing. Durante dos días estuvo tentando, como el arponero que anda tras una pieza traicionera. Hizo cuanto pudo para lograr que Mercer descubriera algo más, hablando con Mooie, referente al inspector Kedsty. Pero el viejo indio se calló como si le hubieran pegado los labios.

Mercer comunicó a Kent lo siguiente:

—El indio se asustó cuando le dije que había revelado algo del inspector; lo desmintió todo. Movié la cabeza reptiendo «No, no, no!». No ha visto a Kedsty. Dice que no sabe nada de él. Y yo no puedo sacarle de ahí, Kent.

Había olvidado sus continuos «señor, señor», y todo su aire servil. Se permitía fumar los cigarrillos de Kent, con el desembarazo de quien usa de lo que es de su propiedad, y con ofensiva libertad le llamaba «Kent» a secas. Hablaba del inspector simplemente como de «Kedsty» y del Padre Layonne como del «pequeño predicador». Se le subían los humos a la cabeza de una manera notoria, y Kent sabía

que semejante hinchazón empeoraba su causa.

Le parecía oír hablar a Mercer continuamente. Varias veces le había oído conversar con el guarda, y con frecuencia le veía salir al embarcadero, llevando un bastoncito de caña que hasta entonces no se había atrevido a ostentar. Empezó a dar su opinión a Kent y a llevarle noticias en tono de petulancia. Al cuarto día se recibió la noticia de que el doctor Cardigan retrasaba su regreso cuarenta y ocho horas. Y con cinica presunción, Mercer anticipaba que cuando Cardigan volviera encontraría grandes reformas. Así llegó a decir, alentado por su estúpida petulancia:

—Kedsty me ha tomado una gran simpatía, Kent. Es una gran persona cuando se le trata con nobleza. Me mandó ir esta tarde, y fumamos un cigarro juntos. Cuando le dije que le estuve viendo a usted la otra noche por la ventana, haciendo una serie de ejercicios gimnásticos, dió un salto como si le hubieran clavado un alfiler. «¿Cómo? ¿Pues no estaba enfermo de cuidado?», exclamó. Y yo le dije que había mil maneras más convincentes de curar a un enfermo que las que empleaba Cardigan. Hay que dar a los pacientes bien de comer. Hay que dejarles hacer una vida normal, le dije. Vea usted a Kent, por ejemplo, continué. Durante una semana ha comido como una fiera y ahora está en condiciones de dar volatines. Esto le dejó pasmado, Kent. Noté que le extrañaba que yo lograra lo que Cardigan no podía. Comenzó a dar grandes trancos a un lado y a otro, volado, negro... supongo que pensando en Cardigan. En seguida llamó a ese muchacho de Pelly, y le envió con unas líneas. Después me estrechó la mano, me dió una palmadita en el hombro y me alargó otro cigarro. Le digo, Kent, que es más agudo que una espada. No ha necesitado más para convencerse de lo que yo vengo haciendo en el poco tiempo que Cardigan falta.

Nunca se le habían crispado a Kent los dedos como entonces en un

psicológica sobre la mente humana estaba dándole excelente resultado. Redimido Cardigan de su actitud humillada y de desolación, por el mismo hombre de quien esperaba las más duras acusaciones, se llenó desde aquel momento, por una reacción mental lógica, de una extremada hipersimpatía. Cuando por fin salió del cuarto, Kent sentía una íntima alegría porque Cardigan le había dicho que aun tardaría una temporada en poderse levantar.

No volvió a ver a Mercer en todo el día. Cardigan en persona le sirvió la comida y la cena y le atendió a última hora de la noche. Le dijo que convenía que no le molestara nadie, porque le parecía que necesitaba dormir. Habían puesto un guardián a la puerta.

Cardigan frunció el ceño al darle espontáneamente esta noticia. Era una ridícula falta de sentido por parte de Kedsty adoptar semejante precaución. Pero él haría que el centinela se pusiera botas de suela de goma e insistiría en que no hiciera ruido para no despertarle. Kent le dió las gracias y sonrió triunfalmente cuando hubo salido.

Esperó que su reloj marcara las diez para comenzar un ejercicio que se había impuesto. Es decir, se levantó sin hacer el menor ruido. Esta vez no le dió vértigo el ponerse en pie. Tenía la cabeza clara. Empezó a medir sus energías respirando cada vez más fuerte y dilatando el pecho.

No sintió dolor como tenía. Se hubiera puesto a gritar de alegría. Estiró los brazos, uno después del otro. Se dobló hasta tocar el suelo con la punta de los dedos. También dobló las rodillas. Se inclinó a la derecha y a la izquierda, cambiando de postura y asombrándose de ver la fuerza y flexibilidad que conservaba su cuerpo. Dió veinte vueltas de un lado a otro, antes de volver a meterse en la cama.

Estaba desvelado. Tendido de espaldas, contemplaba a través de la ventana la claridad de las estrellas, esperando el primer rayo de luna,

mientras oía otra vez el canto de las lechuzas que anidaban en el árbol partido por un rayo. Una hora después reanudó su ejercicio.

No bien se puso en pie, cuando por la ventana oyó voces y pasos que se acercaban presurosamente. Al cabo de un momento alguien llamaba a la puerta y preguntaba por el doctor Cardigan. Acercóse Kent cautelosamente a la ventana. Se levantaba la luna, y a su luz distinguía varias figuras que se acercaban despacio como si vinieran cargadas con un gran peso. Antes de perderlas de vista, vio que eran dos hombres que llevaban un bulto largo cogido por los extremos. Luego se oyó una puerta que se abría, y después de sonar otras voces, todo quedó sumido en el silencio.

Se volvió a la cama, sin sospechar quién sería el nuevo paciente.

Después del ejercicio que había hecho, la respiración se le hacía más descansada. El saberse fuera de peligro y sentirse cada vez más libre de la opresión pectoral, le llenaba de alíve. Un optimismo ilimitado le invadía. Era tarde cuando se quedó dormido, y durmió hasta muy entrada la mañana. Le despertó Mercer entrando en la habitación. Lo hizo con cautela, cerrando la puerta sin hacer ruido, pero Kent le oyó. Al punto se incorporó y comprendió que Mercer le traía noticias, y que algo alarmante le pasaba. Estaba un poco excitado.

—Perdone que le despierte, señor — dijo acercándose mucho a Kent, como si temiera que el centinela le oyese —; pero creo que le conviene saber lo que ha pasado con el indio, señor.

—¿Con el indio?

—Sí, señor; lo que le ha pasado al indio Mooie. Estoy desolado. Me dijo a primera hora de la noche que había descubierto el escondite de la chalana en que la mujer se iría abajo. Me dijo que estaba oculta en Kim's Bayon.

—¡En Kim's Bayon! Es un excelente refugio, Mercer.

—Una buena madruguera, señor. Al obscurecer, Mooie volvió a su esplanaje. Y no he podido averiguar claramente lo que le ha pasado, señor. Pero sería medianoche cuando llegó sangrando a la vivienda de Crossen, medio desvanecido. Lo trajeron aquí, y le he velado yo casi el resto de la noche. Dice que la mujer saltó a la chalana, y que partió río abajo. Esto es todo lo que he podido entender. Como habla en una jerga endiablada, no me he enterado de nada más. Crossen dice que es el *crée* y que el viejo Mooie considera que una cuadrilla de demonios armados de garrotos se echaron encima de él en Kim's Bayou. Por supuesto que se trata de hombres. No creo en los demonios de Mooie, señor. »

—Tampoco yo — asintió Kent, con la sangre revuelta —. Mercer, eso quiere decir sencillamente que alguien más avisado que Mooie estaba vigilando en aquel lugar. —

Con una chocante expresión, cautelosa en extremo, Mercer miró a la puerta. Luego se inclinó más aún sobre Kent.

—En su chapurreo, cuando yo estaba solo con él, pronunció un nombre, señor. Lo menos media docena de veces lo dijo ¡y era el de Kedsty!

Los dedos de Kent apretaron la mano del joven inglés.

—¿Tú lo oíste, Mercer?

—Estoy seguro. No cabe mala interpretación, señor. Lo repitió varias veces. —

Kent se dejó caer otra vez sobre las almohadas. Su pensamiento volaba. Veía que a pesar del esfuerzo que

Mercer estaba realizando por mostrarse sereno, en el fondo estaba alarmado por aquel suceso.

—No debemos permitir que esto se sepa, Mercer — le dijo —; si Mooie estuviese grave y llegara a morir y se descubriera que usted y yo... —

Se dio cuenta de que había dicho bastante para hacerse entender, y sin mirar a Mercer, agregó:

—Vigile, muchacho, y póngame al corriente de todo. Procure averiguar algo más acerca de Kedsty, si puede. Yo le diré lo que hay que hacer. Es un poco arduo el caso para usted. Y ahora... — sonrió mirándole — tengo un apetito extraordinario. ¿Añadirá hoy un huevo a mi almuerzo? Tres en vez de dos, y un par de tortadas más que de costumbre. Y que nadie se entere de que me vuelvo tan voraz. Será en provecho de los dos, sobre todo si Mooie llegara a morir. —

¿Comprende, amigo?

—Creo... creo que sí — respondió, empalideciendo al ver la áspera expresión de sonrisa que se asomaba a los ojos de Kent —. Lo haré como usted manda. —

Cuando Mercer se fué, Kent pensaba que ya sabía todo lo que aquel hombre podía dar de sí. De acuerdo con la moralidad de su clase, por cincuenta dólares, Mercer era capaz de mucho, con tal de no verse descubierto. A las claras era un cobarde. Y Kent sabía apreciar el valor de un tipo así para ciertas ocasiones. La ocasión en que se hallaba era a propósito para ponerle en juego. De allí en adelante Mercer sería un factor importante que intervendría en los planes de su salvación.

CAPÍTULO IX

AQUELLA mañana Kent se desayunó de una manera que hubiera asombrado al doctor Cardigan y hubiera despertado mayor precaución en el ánimo del inspector

Kedsty si lo hubiera sabido. Mientras desayunaba procuró estrechar los lazos que ya unían a Mercer con su persona. Aunque por haberle dicho éste que Mooie no tenía ningún hueso fracturado, sabía que no estaba herido de gravedad, simuló una gran inquietud por lo que hacía a la salud del indio. Mas si por casualidad se moría, volvió a decirle, su fallecimiento les traería a ellos un serio conflicto, como descubriría a última hora su manejo.

No le importaba por él, pues su situación era de toda suerte improrrogable; pero no quería ver complicado a un amigo en su causa por culpa suya. Esto impresionó a Mercer. Se vio actuando de posible elemento en un proceso criminal, y sólo de pensarlo se horrorizaba. Aún en caso favorable, de salir con bien, serían acusados de haber dado y tomado soborno, y esto podía costarles caro, a menos que el indio mantuviera el secreto. Y si el indio sabía algo extraordinario acerca de Kedsty, era de todo punto necesario que Mercer se enterara, porque eso sería poseer una carta de triunfo en caso de vencer, hacer una demostración contundente de la postura del inspector de policía. Por mera fórmula Mercer le tomó la temperatura. Era perfectamente normal; pero no le costó mucho a Kent persuadirle de que debía anotar un grado más.

—Es conveniente que sigan creyendo que me encuentro muy débil — le insinuó —. No es posible que sospechen que estamos en mutua inteligencia. —

Tan excelente le pareció a Mercer

la idea, que propuso subir aún medio grado la anotación.

Era una espléndida jornada para Kent. A cada hora que pasaba se sentía más fuerte. No obstante, no se levantó en todo el día, por temor de que le vieran de pie. Cardigan le visitó dos veces, y no reveló nada del gráfico de la temperatura anotada por Mercer. Le curó la herida, que estaba muy mejorada. Lo que le deprimía era la fiebre. Debía de estar algo indispuerto; pero eso le pasaría naturalmente. Por lo demás, no existía razón importante que obligara a Kent a guardar cama. Y al expresarle esta idea, sonrió pidiendo perdón.

—Parece un poco raro que yo diga esto, cuando, no hace mucho, le estaba diciendo que su última hora se aproximaba — dijo.

Aquella noche, después de las diez, Kent se levantó cuatro veces para hacer su ejercicio gimnástico. Se maravilló aún más que la noche pasada de lo rápidamente que recobrabá toda su fortaleza. Media docena de veces los diablitos de la impaciencia le empujaron para hacerle saltar de una vez por la ventana. Durante tres días con sus noches guardó su secreto, adelantando en su convalecencia. El doctor Cardigan entraba de vez en cuando, y el Padre Layonne no dejó ninguna tarde de hacerle compañía. Mercer fué su visitante más asiduo. Dos cosas que sucedieron al tercer día fueron causa de gran sensación. Lo primero fué que el doctor Cardigan se ausentó por cuatro días para ir a una población que estaba a cincuenta millas al Sur, dejándolo todo a cargo de Mercer. Lo segundo fué que el indio Mooie salió del periodo de fiebre, recobrando el juicio. Lo primero llenó a Kent de alegría. Estando ausente Cardigan, se desvanecía el temor de que se descubriera el secreto de su fingida postración. Pero lo

ALBUM DE
FILMS SELECTOS



CARY GRANT

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



MARIE PREVOST

Ayuntamiento de Madrid